

EL ALBA

VOL. 37, No. 6

Noviembre - Diciembre 2022

CONTENIDO DE ESTE

*Publicada bimestralmente por
Dawn Bible Students Association
División en español
PO Box 521167
Longwood, FL 32752 U.S.A
www.dawnbible.com*

*Todos los derechos reservados.
Sírvase notificarnos inmediatamente
su cambio de domicilio. Incluya la
etiqueta de envío de su revista, e
envíela juntamente con su nueva
dirección.*

Precio anual: US \$6.00 (6 números)

ALEMANIA: Tagesanbruch Bibelstudien-
Vereinigung e. V., Postfach 3, 64396 Modau-
tal

ARGENTINA: El Alba, Calle Almirante
Brown 684, Monte Grande, Buenos Aires
estudiantesdelabibliaargentina@gmail.
com

AUSTRALIA: Berean Bible Institute, PO
Box 402, Rossana, Victoria, 3084

BRASIL: PO Box 521167, Longwood, FL
USA 32752

CANADÁ: PO Box 1565, Vernon, British
Columbia, V1T 8C2

ESPAÑA/ITALIA: El Alba, Via Ferrara 42,
59100 Prato - Italia

FRANCIA: L'Aurore 39A rue des Bois,
68540 Feldkirch

GRECIA: He Haravgi (The Dawn) PO Box
521167, Longwood, FL USA 32752

INDIA: The Dawn, Blessington, #34, Ser-
pentine St., Richmond Town, Bangalore
560025

ISLAS BRITÁNICAS: Associated Bi-
ble Students, Brook House, Whitchurch
Road, Prees, Whitchurch, Shropshire
SY13 3JZ UK

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Elecciones de medio periodo 2

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

El ángel habla con Zacarías 16

La profecía de Zacarías 19

Juan el Bautista prepara

el camino 22

El cántico de alabanza de María 25

VIDA Y DOCTRINA CRISTIANA

Sacrificios de Alabanza 28

The Dawn - Spanish Edition
November - December 2022

Publicada en Alemán, Español, Francés
Griego, Inglés, Italiano, Portugués.

A menos que se indique lo contrario la traducción de la
Biblia usada en esta revista es la versión Reina-Valera
edición de 1960.

Printed in USA

Elecciones de medio periodo

“Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.”
— 2 Pedro 1:10

LAS ELECCIONES intermedias de 2022 en Estados Unidos se celebrarán el martes, 8 de noviembre. Las elecciones de este año habitualmente se denominan “de medio periodo” porque suceden en el punto medio del mandato del actual presidente. Por lo tanto, no habrá elecciones presidenciales este año. No obstante, los resultados de esta elección tendrán mucha influencia en el cumplimiento del orden del día actual del presidente durante

los dos últimos años de su mandato. También es probable que sirva para influir en quien puede, o no, elegir presentarse a la presidencia en las elecciones de 2024.

Durante este año de elecciones intermedias, se disputará la totalidad de los 435 escaños en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos y 35 de los 100 escaños en el Senado de los Estados Unidos. Asimismo, se celebrarán treinta y nueve gobernaciones estatales y cientos de otras elecciones estatales y locales. De acuerdo con las estadísticas recientes, el gasto en publicidad

política para las elecciones de este año ya batió un récord en las elecciones de medio periodo y actualmente se prevé que se superará el gasto máximo histórico de \$9 mil millones gastado en la disputa presidencial de 2020.

LA ELECCIÓN DE DIOS

A diferencia de lo anterior, durante los últimos dos mil años, Dios realizó su “elección” de cristianos fieles que siguieron los pasos de su hijo, Jesucristo. Esta obra de Dios se recomienda especialmente a nuestra atención ya que el testimonio de la Biblia es que antes de establecer el reino de Cristo en la tierra, Dios enviaría a sus ángeles para “juntar sus escogidos”. Esta clase elegida se volverá coheredera junto con su amado Hijo, Jesús, en el gran y glorioso reino, designado para bendecir a todas las familias de la tierra. (Mat 24:31; Rom 8:17; Gál 3:8,16, 27- 29)

Examinaremos algunas similitudes, y varias diferencias, entre la elección de un candidato a un cargo político en los Estados Unidos, y un cristiano que gana la elección de Dios. Convertirse en colaboradores de nuestro amado Maestro en el reino indudablemente será el privilegio más maravilloso que jamás se haya ofrecido a nadie. ¡Es, en efecto, la mayor elección que puede imaginarse!

¿Cuáles son algunas de las medidas que debemos tomar para garantizar que, en última instancia, nos convirtamos en miembros de esta clase elegida? ¿Cómo podemos ganar nuestra elección para ser uno de aquellos que se describen como “llamados, y elegidos, y fieles”? (Ap 17:14) Examinemos varios puntos para poder ver las diferencias entre la elección de un candidato a un cargo político para ejercer en esa función durante algunos años, y la elección de la clase que será “nacida en....Sion” para

asociarse a Jesucristo en lo que respecta a la labor de su reino y para reinar con él para siempre. (Sl 87:5; Lucas 1:31-33; Ap 11:15; 20:4)

LA INTENCIÓN DE POSTULARSE

En cuanto al aspirante político, se produce una gran fanfarria cuando los medios de comunicación reciben su nombre. Es probable que se realice una conferencia de prensa para que la población general pueda escuchar el anuncio de la intención de la persona postularse para un cargo público. Desde ese momento hasta que ocurre la elección, es necesario mantener el nombre del candidato en las noticias de forma positiva. Deben mantener un perfil alto para que las personas se familiaricen con sus intereses y objetivos. Se preparan y publican anuncios en los medios de comunicación ensalzando sus cualidades, así como sus planes cuando son elegidos.

La decisión cristiana de participar en las elecciones espirituales es bastante diferente. Recibimos el llamado, o la invitación, de Dios para postularnos al cargo de ser “coherederos” junto con Cristo. Se nos llamó a luchar por este alto cargo en función de nuestro deseo de buscar la justicia. No estamos satisfechos con nuestro estado actual. Sentimos una falta de tranquilidad con nuestra condición pecaminosa y acudimos al Señor para recibir ayuda. ¡Comenzamos el estudio reverencial de la Palabra Santa de Dios y descubrimos que las verdades bíblicas satisfacen nuestros corazones como ninguna otra cosa puede hacerlo! Al tomar la decisión personal de presentarnos como un sacrificio vivo para Dios y hacer su voluntad, incluso hasta la muerte, entonces damos testimonio de nuestra consagración para servir a Dios mediante el bautismo en agua, como un testigo público para otros de que ahora somos parte de la clase que busca el

camino celestial. (Rom 12:1,2; 1 Pe 2:9,21; Rom 8:17; Hechos 2:38,41)

LA OPOSICIÓN AL CRISTIANO

El candidato político tiene muchos oponentes. Todos y todo lo que se interponga en su camino para alcanzar el cargo al que aspiran es la oposición. Inicialmente, la atención se centra en eliminar a todos los aspirantes dentro de su propio partido. Cuando eso se logra, se dedica energía a derrotar al abanderado de cada partido contrario.

Los oponentes del pueblo de Dios se encuentran definidos con claridad en la Biblia. Son el mundo, la carne y el Adversario. Pablo nos advierte: no “conforméis a este siglo”, sino que, en su lugar, “reformaos” por la renovación de nuestras mentes, para que experimentemos cuál es la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios. (Rom 12:2).

El mismo apóstol nos alienta, a través de sus palabras y su ejemplo, a luchar contra otro oponente fuerte, nuestra carne caída. Indicó: “Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado”. (1 Co 9:27, Nueva Versión del Rey Jacobo)

El apóstol Pedro indica que el gran Adversario, Satanás, es el oponente más formidable del cristiano. Usa tanto al mundo como a nuestra carne caída como sus herramientas. El apóstol dijo: “vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore”. (1 Pe 5:8) Nunca debemos subestimar a este astuto y taimado enemigo porque, a menos que confiemos en la ayuda todopoderosa de Dios, el Adversario nos conquistará, porque no somos rivales para él con nuestras propias fuerzas.

A diferencia de los candidatos políticos que ven como su principal oponente a otros candidatos que se presentan al mismo cargo, luchamos contra el mundo, la carne y el Adversario. Nuestra mayor tarea es mantener la voluntad de Dios en una posición de ascenso, y nuestra vieja voluntad muerta. Debemos mortificar las obras de la carne mediante el poder del Espíritu Santo de Dios. (Rom 8:13) ¡Paradójicamente, una de las características únicas de nuestra carrera es que recibimos ayuda para hacer que nuestra “vocación y elección sean seguras” ayudando a los demás a alcanzar este mismo objetivo! Por el contrario, los aspirantes políticos no piensan en ayudar a nadie más que a ellos mismos.

ÁMBITO DE LA CAMPAÑA

El ámbito de la campaña del candidato político es a lo largo y a lo ancho del estado, distrito o municipalidad que espera representar y en donde viven sus votantes. El plan organizacional es que el candidato pueda llegar e influenciar personalmente la mayor cantidad de personas posible en el período breve de la carrera electoral. Además, una red de colaboradores establece una o varias sedes para convencer a las personas de dicha región que voten a su candidato en el día de las elecciones.

Por el contrario, el ámbito de la campaña del cristiano es, simplemente, conocer y hacer diariamente la voluntad de Dios de la mejor manera posible y seguir los pasos de su Hijo, Jesús. (Lucas 9:23) Como una “pequeña manada” de los seguidores del Señor, deberíamos estar ansiosos de seguir su ejemplo en pensamiento, palabra y obra. (Lucas 12:32) Leemos: “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos pues a él fuera del real, llevando su vituperio”. (Heb 13:12,13).

Si bien vivimos en este mundo actual, no debemos ser partícipes de su espíritu de orgullo y egoísmo. (1 Juan 2:15,16) Además, reconocemos que, si bien debemos cumplir con nuestro servicio a Dios en relación a las cosas espirituales, “Tenemos empero este tesoro en vasos de barro”. (2 Cor 4:7) Por lo tanto, diariamente estamos en contacto con cosas del mundo y de nuestra carne caída que nos contaminan. Si somos fieles en llevar a cabo nuestro curso de sacrificio, resistir las influencias del mundo y la carne, entonces seremos agradables para el Padre Celestial.

El sacrificio y la devoción sobre nuestra elección puede acarrear un reproche sobre nosotros. El hecho de entregar la propia vida al servicio de Dios no será apreciado por el mundo de la humanidad. Con frecuencia pensarán que nuestra vida es tonta y está desperdiciada. No obstante, sabemos que estos mismos reproches cayeron sobre el Maestro, de la misma forma, y por las mismas razones. (Lucas 6:22; 1 Pe 4:14).

MOMENTO DE LA ELECCIÓN DE DIOS

Los candidatos al cargo político deben declarar su intención de postularse dentro de un plazo específico regido por las leyes de la jurisdicción en la cual se postulan. Por el contrario, al cristiano se le dice que toda la Era Evangélica, desde el Día de Pentecostés, es el tiempo aceptable para correr la carrera por la alta vocación. (Fil 3:14) De hecho, cada una de las personas llamadas está limitada al lapso de su propia vida. Es durante este período que podemos tratar de asegurar nuestra vocación y elección como sacrificadores junto con su Hijo amado, quien primero caminó este camino hace casi dos mil años.

Al igual que Isaías habló proféticamente de Jesús, nosotros también somos ungidos por el Espíritu Santo de

Dios. Se dijo de Jesús: “El Espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová; hame enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, á vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel; A promulgar año de la buena voluntad de Jehová” (Isa 61:1,2).

CUALIDADES PARA LA CANDIDATURA

Los aspirantes a un cargo político tienen requisitos de elegibilidad específicos que deben cumplir. Estos pueden variar por estado, distrito o municipalidad, pero generalmente incluyen requisitos de edad mínima, ciudadanía y residencia.

Los requisitos como candidatos a la alta vocación también son específicos. No obstante, no son del tipo de edad, lugar de nacimiento o residencia. La Iglesia fue “redimida para Dios con [de Cristo] tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación”. (Ap 5:9) Oiga las palabras de Jesús sobre las condiciones de la candidatura: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá, y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la hallará”. (Mat 16:24,25) Estos requisitos deben seguir cumpliéndose a lo largo de nuestra vida ya que esta carrera electoral solo termina con la toma de nuestro último aliento.

RECOMPENSA POR UNA ELECCIÓN EXITOSA

Sabemos que el candidato que gana la elección para un cargo político con frecuencia recibe grandes honores de las personas. Será considerado un líder en su comunidad, estado, nación, o incluso en el ámbito internacional. Tal vez se les pida consejo y sabiduría desde su circunscripción electoral, como los líderes en cada nivel

del gobierno buscan soluciones a la variedad de problemas complejos que aquejan nuestro planeta.

No obstante, se demostrará que todo funcionario gubernamental recién elegido, como miembro de la raza humana caída como lo fueron sus predecesores, no tiene el poder de mejorar el escenario mundial actual en un grado apreciable. El orden “maligno actual” está bajo el dominio del “dios de este mundo” y no pueden encontrarse respuestas reales para los problemas que afligen a la humanidad sin la ayuda de Dios. Por lo tanto, descubriremos que, mientras que Satanás siga siendo el príncipe de este mundo, y a pesar de que cada algunos años aparecen nuevos aspirantes y declaran que resolverán los problemas aún continuos y crecientes de la humanidad, no hay soluciones duraderas. (Gál 1:3,4; 2 Cor 4:4; Ef 2:2).

Leemos sobre los santos vencedores: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”. (Ap 20:6) Esta será la parte de los candidatos que se aseguren su elección. Los resultados gloriosos del nuevo gobierno son descritos de forma vívida por Juan el Revelador. Habla sobre “un cielo nuevo, y una tierra nueva” que serán la solución real a los problemas mundiales. “Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas”. (Ap 21:1-4)

El maravilloso privilegio de administrar este gran gobierno junto con nuestro Señor Jesucristo será la recompensa de los cristianos que son fieles hasta el fin de su estancia terrenal. “¡Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida!” (Ap 2:10) La “corona” de la vida incluirá la sabiduría para guiar una administración como

la del reino de Cristo, así como el poder de imponer los cambios necesarios para cumplir con las metas de nuestra plataforma como se detalla en el pasaje anterior citado de Apocalipsis 21:1-4.

ASISTENTES DE LOS ELEGIDOS

Los recién elegidos tienen un “gabinete” u otro personal que los asiste para llevar a cabo sus responsabilidades gubernamentales. Las personas con talentos particulares en varios cambios se encuentran en puestos clave para agilizar los cambios y las reformas y realizar las funciones diarias.

En el caso de nuestro querido jefe, Jesús, quien será el jefe principal en este nuevo orden mundial, será similar. Citamos estas palabras proféticas: “Toda ilustre es de dentro la hija del rey: [la clase de la iglesia elegida en la gloria] De brocado de oro es su vestido. Con vestidos bordados será llevada al rey; Vírgenes en pos de ella: [una gran multitud] Sus compañeras serán traídas a ti. Serán traídas con alegría y gozo: Entrarán en el palacio del rey. En lugar de tus padres serán tus hijos, a quienes harás príncipes [los antiguos dignos] en toda la tierra”. (Sl 45:13-16; Ap 7:9-15; Heb 11:1- 40).

La gran multitud, “en pos de ella” de la clase de la iglesia elegida, así como los “príncipes en toda la tierra”, los antiguos héroes de la fe, no estará ociosa durante el reino de mil años de Cristo. Compartirán una parte en la administración del gobierno en el que educarán, servirán, guiarán, asistirán y elevarán a la humanidad a la perfección durante los tiempos de la restauración de todas las cosas, que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde el siglo”. (Hechos 3:21)

ESTRATEGIA PARA OBTENER LA VICTORIA

El candidato al cargo público exitoso debe hablar y proclamar todas aquellas cosas que suenan bien al oído. Deben convencer al más amplio espectro del electorado de que hay algo en sus ideas que los beneficiará personalmente. Cuando se emitan las papeletas y se cuenten los votos y se certifique su exactitud, los candidatos que hayan obtenido los totales de votos más altos serán declarados ganadores de sus respectivas elecciones. No obstante, una vez que se incorpora al cargo, con bastante frecuencia el glorioso candidato no se siente obligado a cumplir realmente las promesas en las que basó su campaña electoral.

En lo que respecta a la iglesia, es diferente. El salmista nos dice “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en el lugar de su santidad? El limpio de manos, y puro de corazón: El que no ha elevado su alma a la vanidad, ni jurado con engaño. El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salud”. (Sl 24:3-5) El desarrollo de la pureza, la honestidad y todos los demás frutos y gracias del Espíritu es esencial si queremos ser considerados dignos de la elección de Dios. (Gál 5:22,23; Fil 4:8; 2 Pe 1:5- 8).

NO DEJE DE POSTULARSE

En el caso del candidato a un cargo público, no hay consecuencias negativas si abandona la carrera electoral. De hecho, esto es un suceso común. La razón puede ser la falta de fondos para anuncios políticos o quizá el hecho de entender que hay pocas posibilidades, si las hay, que los candidatos competidores más conocidos y consolidados puedan ser derrotados cuando se emitan los votos.

No obstante, en cuanto a los cristianos, no hay que pensar en dejar de correr la carrera. Debemos perse-

verar a pesar de los obstáculos, incluso en medio de persecuciones, dificultades o pruebas. Es un camino difícil, estrecho y angosto el que seguimos, pero el apóstol Pablo reconoció: “Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”. (Rom 8:38,39).

Sabiendo esto, no “desecharemos” nuestra confianza en su poder salvador, porque “Mas si se retirare, no agrada a mi alma”. No obstante, Pablo continúa: “Pero nosotros no somos tales que nos retiremos para perdición [griego: ruina o pérdida], sino fieles para ganancia del alma”. (Heb 10:35,38,39).

RESPUESTA ANTE LOS ATAQUES

Casi de forma universal, cuando los candidatos para los cargos locales, estatales o nacionales son atacados verbalmente por sus oponentes, responden de la misma manera. Con frecuencia, se intenta presentar a la oposición bajo una luz aún más desfavorable. En realidad, muchos candidatos harán casi todo lo que consideren necesario para obtener la victoria. Públicamente podrían indicar que no se rebajarían al nivel de su oposición, pero en el ámbito privado dan su aprobación tácita a sus asesores para elaborar avisos degradantes para crear una imagen positiva de la oposición. Podrían organizarse “brigadas de la verdad” o “comprobadores de datos”. Estos son equipos que siguen la campaña de candidatos de la oposición y escuchan sus discursos. Luego le informan a la prensa muchas de las cosas dichas por la oposición y que, según ellos, son falsas.

¿Cómo se comportarán los cristianos en su carrera por el premio? ¡Ciertamente no de la forma descrita

antes! En su lugar, seguirán el ejemplo del Maestro. Lee-
mos sobre Jesús: “El cual no hizo pecado; ni fue hallado
engaño en su boca: Quien cuando le maldecían no retorn-
aba maldición: cuando padecía, no amenazaba, sino
remitía la causa al que juzga justamente”. (1 Pe 2:22,23)
Como seguidores de los pasos de Jesús, este debe ser
nuestro rumbo. No debemos, y no podemos, hablar mal
de nadie. Esto es especialmente cierto para nuestros her-
manos, los que también han entrado en la carrera. Pablo
indica: “Ahora pues, ninguna condenación hay para los
que están en Cristo Jesús”. (Rom 8:1) Todos están cubier-
tos con la túnica de la justicia de Cristo, la cual oculta los
defectos y las imperfecciones. Jamás tenemos que
responder ningún tipo de acusación hecha en nuestra con-
tra porque “¿Quién acusará a los escogidos de Dios?
Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará?
versículos 33,34

A medida que nos acercamos al final de este estu-
dio, debemos recordar que la realización de cualquier
objetivo terrenal requiere una evaluación a intervalos reg-
ulares de los progresos alcanzados hasta el momento. De
este modo, se pueden modificar los planes que necesitan
ser ajustados, de modo que se alcance el objetivo final.
¡Qué importante es esto para el hijo de Dios! Es necesario
que hagamos un inventario de nuestra situación, para
determinar hasta qué punto estamos consiguiendo llevar a
cabo los principios de verdad y justicia que adoptamos y,
por lo tanto, cómo estamos avanzando para hacer nuestra
“elección segura”.

Cada día, quizá al principio, tenemos que evaluar
el grado de crecimiento espiritual que se está produciendo
en nuestras vidas. ¡La nuestra no es una campaña de
“hablar”, sino de “hacer”! Por lo tanto, antes de que ofrez-
camos nuestras oraciones a Dios, leamos nuestros estu-

dios devocionales y comencemos las actividades de nuestro día, debemos hacer un balance de nuestros corazones y mentes para determinar la dirección en la que nos dirigimos y el progreso que hacemos a lo largo del camino.

Con lo anterior en mente, ofrecemos algunas preguntas sobre las que podríamos reflexionar de forma regular y responder de forma honesta. ¿Nos movemos en la dirección correcta, nos quedamos quietos, o posiblemente estamos experimentando una regresión? Este tipo de introspección nos ayudará a alinear más nuestro rumbo en la vida con lo que sería agradable para nuestro Padre Celestial.

- ¿Demuestro una creciente capacidad para redimir el tiempo, gastar un mayor porcentaje en actividades espirituales?

- ¿Mi fe en el plan de Dios se fortaleció al aplicar a mi vida las lecciones que Dios permite?

- ¿Experimento mayor pureza de pensamiento, evidenciada por una vida de mayor santidad?

- ¿Me deshice de todo el “peso” innecesario que antes cargaba?

- ¿Mi motivación para hacer el bien se debe únicamente a mi deseo de ser un siervo de Dios fiel y justo, en lugar de la aprobación de mis compañeros cristianos?

- ¿Me acerco habitualmente a Dios para recibir orientación con respecto a los pequeños asuntos de la vida, así como en mis grandes preocupaciones?

- ¿Aumentó mi paciencia? ¿Hago concesiones por las aparentes faltas de los demás?

- ¿Mi amor por Dios, el Señor Jesús, la Palabra de la Verdad y mis hermanos en Cristo se fortalece, como lo demuestra una mentalidad espiritual más profunda?

- ¿Tomé la iniciativa de hacer el bien a todas las personas en la medida en que tenga la oportunidad, y especialmente a los de la casa de la fe?

- ¿Paso más tiempo en oración?

Si nuestras respuestas son afirmativas, podemos estar seguros de que estamos en el camino correcto. Nuestra campaña tiene una plataforma firme y buena sobre la que correr. Con fe en Dios, y nuestras manos en las suyas, ganaremos la elección con seguridad. Si seguimos confiando en él hasta el final, recibiremos el glorioso privilegio, con nuestro Señor y Maestro, Cristo Jesús, de inaugurar un gobierno eterno de paz, salud, vida, alegría y justicia. (Sl 72: 8- 11; Isa 9:6,7) Su reino traerá bendiciones para todo el pueblo y gloria a nuestro gran Dios. ¡A él, la alabanza por siempre! ■

El ángel habla con Zacarías

Versículo Clave: “Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan.”

— Lucas 1:13

*La Nueva Versión del Rey
Jacobo, NKJV*

*Escritura
Seleccionadas:
Lucas 1:5-20*

ZACARÍAS Y SU ESPOSA

Isabel llevaron vidas dedicadas a Dios y a Su servicio. Su fidelidad queda para siempre en el Evangelio de Lucas: “Y eran ambos justos delante de Dios, andando sin reprensión en todos los mandamientos y estatutos del Señor”. Lucas 1:6 NKJV Su vida estaba bendecida, excepto por una cosa. No tenían hijos, porque Isabel era estéril. Tal vez la promesa de Dios estaba a menudo en su mente. “Si oyeres diligente la voz de Jehová tu Dios...todas estas bendiciones,

y te alcanzarán, ... Bendito el fruto de tu vientre” Deuteronomio 28:1-4 NKJV

Los hijos eran considerados una manifestación del favor de Dios, una recompensa a la fidelidad. El salmista lo ensalzó en un cántico: “He aquí, heredad de Jehová son los hijos: Cosa de estima el fruto del vientre” Salmo 127:3-5 NKJV

Mientras andaban sin reprensión en todos los mandamientos y estatutos del Señor, Zacarías e Isabel no renunciaron a su servicio y devoción por Dios, a pesar de la falta de un heredero. Pronto serían recompensados. Muchas personas de gran importancia en el plan de Dios nacieron de padres que llevaban mucho tiempo sin tener hijos. Recordemos el retraso en los nacimientos de Isaac, Jacob, José, Sansón y Samuel. Dios a veces hace que Su pueblo espere el cumplimiento de Sus bendiciones para amplificar su magnitud cuando finalmente son concedidas. Tal iba a ser el caso en el nacimiento del hijo de Zacarías e Isabel, Juan el Bautista.

Zacarías era un sacerdote aarónico de la división de Abías. “Y aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios por el orden de su vez, Conforme á la costumbre del sacerdocio, salió en suerte á poner el incienso, entrando en el templo del Señor”. (Lucas 1:8,9) Mientras cumplía con su deber, un ángel apareció ante él, de pie a la derecha del altar de incienso. Zacarías estaba muy asustado. Los judíos creían que ver un ángel le traería muerte a quien lo viera. “Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento”. Lucas 1:13,14 NKJV

La noticia fue abrumadora para este hombre fiel. Después de muchos años sería bendecido con un hijo, y no con uno ordinario, sino uno que llegaría a la edad adulta y se convertiría en un gran profeta del Señor. Él convertiría los corazones de muchos en Israel al Señor su Dios. Lo haría con el espíritu y el poder del profeta Elías, cumpliendo la profecía de Malaquías: “He aquí, yo os envío á Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el cora-

zón de los hijos a los padres...”. Malaquías 4:5,6

Esto era más de lo que Zacarías podría creer. Le expresó duda al ángel. “Y respondiendo el ángel le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado a hablarte, y a darte estas buenas nuevas”. Y he aquí estarás mudo y no podrás hablar, hasta el día que esto sea hecho, por cuanto no creíste a mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo”. Lucas 1:19,20 Este hecho nos enseña. Así como la vacilación de Zacarías condujo a una disminución de la gloria del momento, nuestra incredulidad a veces disminuirá la manifestación del poder de Dios en nuestras vidas. Escuchemos y creamos cuando Dios nos hable. ■

La profecía de Zacarías

Versículo Clave: “Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; Porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos.”
— *Lucas 1: 76 NKJV*

*Escritura
Seleccionadas:
Lucas 1:57-80*

AL LIBERAR SU LENGUA después de nueve meses de silencio forzado, Zacarías podría expresar sus sentimientos acumulados. ¿Serían palabras de resentimiento, enojo o frustración por permanecer mudo durante un período muy largo? No, no lo serían. Abrió su boca y alabó a Dios. Las emociones se dispararon para él, su esposa y sus compañeros

israelitas. Sabían que había algo muy notable sobre este hijo prometido. Su nacimiento se acercaba a lo milagroso. ¿Cómo podría una mujer anciana concebir y dar a luz a un hijo? Hace mucho tiempo, les había sucedido a Abraham y a Sara, ¡pero ahora había ocurrido justo en sus días! Seguro Dios estaba trabajando.

Muchos sabían que algo extraordinario le había sucedido a Zacarías. El día que el ángel de Dios lo había visitado “Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se maravillaban de que él se detuviese en el templo. Y saliendo, no les podía hablar: y entendieron que había visto visión en el templo: y él les hablaba por señas, y quedó mudo”. Lucas 1:21,22 El silencio forzado de Zacarías logró dos cosas. Primero, aparentemente centró su atención en las palabras del ángel y las profecías de las

Escrituras y, segundo, levantó un gran grado de expectación entre los judíos que esperaban que naciera este hijo prometido.

Era costumbre entre los judíos de la época nombrar al primogénito con el nombre del padre. Todos se sorprendieron cuando se eligió el nombre Juan. En el momento en el que Zacarías confirmó que el nombre era Juan, en obediencia a las instrucciones del ángel de Dios, "...Y luego fue abierta su boca y su lengua, y habló bendiciendo a Dios". Lucas 1:64 Todos los que estaban al alcance del oído escucharon como Zacarías, lleno con el espíritu de Dios, ensalzó la benevolencia y fidelidad de Dios con relación a Sus grandes planes para Israel y toda la humanidad. El nacimiento de Juan, y su función como mensajero de Dios, se había determinado con mucha antelación a este momento. Zacarías declaró que Dios ahora había levantado un cuerno, un poder, para liberar a Su pueblo: "Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio". Lucas 1:70 ESV

Sí, Dios "desde el principio" había preparado los caminos por los que Su voluntad debe darse a conocer y cumplirse en la tierra. Juan sería el mensajero que iría ante Jesús para anunciar su presencia y función como mesías. De forma similar, Cristo Jesús también fue predestinado para su función en el plan de Dios. "Ya ordenado de antes de la fundación del mundo". 1 Pedro 1:20 NKJV

El gran trabajo de Juan el Bautista encontraría su foco en la promesa de Abraham. Zacarías afirmó que la promesa seguía vigente. Dios ahora "Y acordándose de su santo pacto; Del juramento que juró á Abraham nuestro padre". Lucas 1:72,73 El Señor le había prometido a Abram: "Y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Y bendeciré

a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”. Génesis 12:2,3 En ello radica la esencia del Evangelio, la bendición de todas las familias de la tierra.

Zacarías profetizó la gran bendición que ahora llegaría a su pueblo. Primero, la salvación estaba cerca mediante la remisión de los pecados; una gran reforma estaba comenzando y el arrepentimiento de los pecados estaba disponible. Segundo, que la gran luz del Evangelio iluminaría los corazones y las mentes del pueblo de Dios. Que la visión de la profecía de Zacarías siga emocionándonos y alentándonos cada día. ■

Juan el Bautista prepara el camino

Versículo clave: “Y él vino por toda la tierra alrededor del Jordán predicando el bautismo del arrepentimiento para la remisión de pecados.”
— *Lucas 3:3 NKJV*

*Escrituras
Seleccionadas:
Lucas 3:2-6,15-18*

EN EL DIVINO PROPÓSITO, Juan el Bautista estaba destinado a cumplir la función de un profeta. Había poca o ninguna probabilidad de que se dedicara a otra vocación como granjero, pescador o comerciante. Sería el Mensajero que prepararía el camino para el ministerio de Cristo. Su destino se expuso con claridad.

Así fue que, de acuerdo con la Escritura: “Siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y él vino por toda la tierra alrededor del Jordán predicando el bautismo del arrepentimiento para la remisión de pecados, como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías que dice:

“VOZ DEL QUE CLAMA EN EL DESIERTO: APAREJAD EL CAMINO DEL SEÑOR, HACED DERECHAS SU SENDAS. TODO VALLE SE HENCHIRÁ Y BAJARÁSE TODO MONTE Y COLLADO; Y TODOS LOS CAMINOS TORCIDOS SERÁN ENDEREZADOS, Y LOS CAMINOS ÁSPEROS ALLANADOS; Y

VERÁ TODA CARNE LA SALVACIÓN DE DIOS”. Lucas 3:2-6 NKJV

La palabra de Dios llegó directamente a Juan, indicativo de su posición favorecida en la estimación de Dios. Con audacia comenzó a predicar un bautismo de arrepentimiento. Su mensaje fue para todos los rangos de la sociedad judía, desde los pobres y afligidos a los ricos y privilegiados. Instó a todos: “Arrepiéntete y bautízate para la remisión de los pecados”.

Juan era fiel a su misión. Si bien su notoriedad se propagó por toda Judea, se mantuvo humilde. No comenzó a pensar sobre sí mismo como alguien muy exaltado que merecía su “parte justa” de riqueza, honor y comodidades. Gritaba en el desierto a favor de alguien que venía detrás de él. Uno que era digno de honor. Uno al que Juan se consideraba indigno incluso de desatar la correa de sus sandalias, el Señor Jesucristo. Nosotros, como cristianos, aprendemos una lección de Juan. Siempre debemos mantenernos humildes “mantenerlo real”, como se dice en la lengua vernácula. No importa cuánto el Señor nos bendiga, aún estamos rotos (aunque perdonados) y Dios no hace acepción de personas. [Hechos 10:34; Colosenses 3:25] Siempre pongamos a Cristo por delante de nosotros mismos.

A pesar de su humildad, el pueblo razonaba en sus corazones si él era el Cristo o no. Después de todo, estaban a la expectativa, y este parecía ser el momento en que Cristo vendría. Las Escrituras registran la humildad fiel de Juan, “Judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ‘¿Tú, quién eres?’ Y confesó, y no negó; mas declaró: ‘No soy yo el Cristo’. Y le preguntaron: ‘¿Qué pues?’ ‘¿Eres tú Elías?’ Dijo: ‘No soy’. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: ‘No’. Dijéronle: ‘¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos

enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?’ Dijo: ‘Yo soy la ‘VOZ DEL QUE CLAMA EN EL DESIERTO: ENDEREZAD EL CAMINO DEL SEÑOR, ‘como dijo Isaías profeta’’.
Juan 1:19-23

Así, armado con humildad, Juan fue un testigo creíble de la llegada de Jesús, el Mesías. No le temía a ningún hombre y habló claramente de la necesidad de arrepentimiento y remisión de los pecados. Como el que preparó el camino para el ministerio de Jesús, era eminentemente fiel. También deseamos preparar el camino de Cristo para entrar en el corazón de los hombres ahora, como Dios, la virtud, la integridad y la oportunidad pueden permitir. ■

El cántico de alabanza de María

Versículo clave:
**“Entonces María dijo:
“Engrandece mi alma
al Señor; Y mi espíritu
se alegró en Dios mi
Salvador.”**
— *Lucas 1:46,47 NKJV*

*Escrituras
Seleccionadas:*
Lucas 1:46-55

EL VERSÍCULO CLAVE

de hoy cae singularmente en el día en que muchos cristianos celebran el nacimiento de Jesús. Su nacimiento, su llegada a la Tierra, estuvo acompañado por muchos milagros de Dios. Vino en la debilidad de un bebé recién nacido y no de un hombre adulto. Nació en un pesebre para ilustrar la humildad de su llegada. Sería

el Rey de Reyes, pero parecía tan indefenso ante el poder de Roma. El poder divino lo mantuvo alejado de todo peligro y daño. Estos son algunos de los milagros relacionados con su nacimiento. De incluso mayor magnitud que estos es el hecho de que la madre de Jesús, María, era una virgen.

Gabriel, mensajero angelical de Dios, visitó a María para explicar las circunstancias milagrosas que ahora sobrevendrían. Él dijo: “¡Salve, muy favorecida! el Señor es contigo”. María temía, no sabía lo que estaba pasando. La aparición de un ángel no es una experiencia común. Se le aseguró que no debía temer,

sino más bien, darse cuenta de la bendición que estaba a punto de llegar a ella. En ese momento debió haber un grado importante de asombro tanto por parte de María como de Gabriel. María se asombró cuando le dijeron que iba a ser la madre del libertador de Israel y Gabriel se asombró de que el Logos de Dios, al que conoció en los atrios celestiales, vaya a hacerse carne y a nacer de esta joven y santa doncella.

Tras escuchar la notifica de que su prima Isabel había concebido un hijo en su vejez (otro milagro), María fue a visitarla. Tras ingresar al hogar de Zacarías, María saludó habitualmente. El sonido de la voz de María llegó a los oídos de Isabel. “Y aconteció, que como oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fué llena del Espíritu Santo. Y exclamó á gran voz, y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Y de dónde esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque he aquí, como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre”. Lucas 1:41-44 NKJV

El Espíritu Santo llenó el corazón de María y comenzó a ensalzar las grandes alabanzas de Dios. Se dio cuenta de la gran magnitud del favor que se le había concedido. Reconoció que era una sierva del Señor, no alguien que deba ser exaltada y adorada. Agradeció con humildad que muchas generaciones futuras se referirían a ella como “benedicida”, como así fue. Además, alabó a Dios por Su divina equidad, que pronto se expresará en Su Reino. Sí, los soberbios serán dispersados y quedarán sin poder; los mansos heredarán la tierra. Los poderosos serán depuestos de sus tronos y los humildes exaltados. La gran realización de la promesa abrahámica estaba cerca, en su simiente, todas

las familias de la tierra serían bendecidas.

No se nos da la edad de María en el momento del nacimiento de Jesús, pero al observar las costumbres de los judíos de ese momento, podría concluirse que tenía menos de 19 años. Nos detenemos para considerar ese hecho. Su devoción por Dios estaba bien formada y era vigoroso a una edad temprana. Las mujeres cristianas jóvenes (y hombres) deberían animarse con su ejemplo. Honre y respete el don de la fe que obra en usted. Llevará a una vida de ricas bendiciones de Dios, una vida “más abundante”.

Sacrificios de Alabanza

“Te ofreceré sacrificio de alabanza, E invocaré el nombre de Jehová.” — Salmo 116:17

Cuando consideremos que, todo lo que tenemos y todo lo que esperamos, es nuestro por gracia de Dios, luego sabremos que nuestra deuda de gratitud exige nada menos que dedicar nuestra vida a él, y dejar de vivir para nosotros mismos. Este es el pensamiento expresado por David en las palabras de nuestro texto de apertura. El contexto de estas palabras transmite un sentimiento similar: “Tomaré la copa de la salud, E invocaré el nombre de Jehová. Ahora pagaré mis votos a Jehová Delante de todo su pueblo. ...Oh Jehová, que yo soy tu siervo. (Salmo 116:13-16).

“Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres: Y sacrifiquen los sacrificios de alabanza, Y publiquen sus obras con júbilo”. (Salmo 107:21,22) Cuán claramente asocia David aquí la alabanza con la declaración de las obras de Dios. Se trata de un acuerdo muy práctico. Si hubiésemos recibido favores especiales de un amigo terrenal y quisiéramos mostrar nuestro aprecio haciendo que los demás sepan de su bondad, no habría mejor manera de hacerlo que contar lo que hizo por nosotros.

El Señor nos favoreció maravillosamente y nos

concedió ricas bendiciones. Grandes son las promesas que todavía tiene que llevar a cabo para nosotros, y no solo para nosotros, sino también para todo el mundo. Para contar todas sus obras, es necesario publicar la verdad de su plan. Es en agradecimiento a lo que Dios ha hecho por nosotros, y porque su amor convoca nuestro amor a cambio, que nos convertiremos en la “luz del mundo” y una “ciudad asentada sobre un monte [que] no se puede esconder”. (Mat 5:14).

PRUEBAS Y BENDICIONES

Al contar nuestras bendiciones no deberíamos pasar por alto las pruebas que el Padre Celestial permitió que lleguen a nosotros. Si pudiéramos elegir nuestras propias experiencias, podríamos evitar las cosas que nos molestan y ponen a prueba. No obstante, Dios en su sabiduría ve que necesitamos dichas dificultades y su amor las permite. Si nuestras voluntades se resignan a él, entonces estaremos agradecidos de que nos proporciona todas nuestras necesidades, incluidas pruebas que son necesarias para redondear nuestro carácter cristiano.

Dios puede permitir algunas pruebas para probar nuestra fe y confianza en él. Otros deben desarrollar la paciencia y la longanimidad. En ocasiones, pueden ser en forma de instrucción del Señor. En todos los casos, nuestro Padre Celestial, que es demasiado sabio para equivocarse y demasiado cariñoso para no ser amable, las permite. Si bien puede corregirnos, es en el amor, y nuestros corazones deben responder con agradecimiento por esta evidencia de que no está reteniendo las experiencias necesarias.

El apóstol Pablo nos exhorta: “Dad gracias en todo”. (1 Tes 5:18) Nadie más que los cristianos completamente consagrados pueden hacer esto de todo corazón. Nada

puede llegar a sus vidas salvo por lo que el Padre Celestial permite para su bien. (Rom 8:28) Incluso conoce los asuntos más minúsculos de sus vidas (ilustrados por los cabellos de sus cabezas) y los dirige de acuerdo con su sabiduría y amor. (Mat 10:30).

EL SEÑOR GUÍA NUESTROS PASOS

“Por Jehová son ordenados los pasos del hombre”. (Salmo 37:23) Esta es una promesa que todos los cristianos deberían aplicar y creer con todo su corazón. Si somos realmente agradecidos por la manera en la que Dios guía nuestras vidas, no trataremos de resistir o ir contra su voluntad. En su lugar, con una oración en nuestros corazones y un cántico en nuestros labios, continuaremos pagando nuestros votos, manteniendo nuestro sacrificio en el altar hasta que se consuma por completo.

“Mas él conoció mi camino: Me probará, y saldré como oro”. (Job 23:10) Dios nos prueba a través de los fuegos de la aflicción para que el oro de nuestro carácter sea refinado. Sin embargo, qué preciado es el pensamiento de que el Gran Refinador atempera el calor. No nos permitirá ser probados por encima de lo que somos capaces de soportar. Si ve que el calor se vuelve tan intenso que estamos expuestos a sufrir daños, nos proporciona una vía de escape (1 Cor 10:13).

Fuimos bendecidos con la luz del conocimiento de Dios. Sus obras maravillosas y la doctrina gloriosa de su plan nos iluminaron. Tenemos esperanza para el mundo y para nosotros mismos. Tenemos la garantía del cuidado divino, el perdón, la ayuda y la disciplina de Dios. Todas estas evidencias nos convencen del amor del Padre Celestial. Sabemos que le importa y que “No quitará el bien a los que en integridad andan”. (Salmo 84:11).

Disfrutamos este conocimiento porque “Dios es Jehová

que nos ha resplandecido”. ¿No responderemos entonces con alegría, cantando en nuestros corazones al Señor y haciendo sonar sus alabanzas por toda la tierra? Por tanto, ofrezcamos el sacrificio de alabanza de forma continua y “Atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar”. (Salmo 118:27). ■



Image © тая тая-stock.adobe.com